

GOBERNAR EL CIBERESPACIO

Nos enfrentamos con el hecho de que la Red subvierte radicalmente nuestras formas ordinarias de abordar esta cuestión. El ciberespacio se muestra fundamentalmente intratable a la hora de determinar las restricciones legales aplicables a las actividades que tienen lugar en él: las fronteras geográficas – las líneas que separan espacios físicos y que definen el poder de imponer la ley en el sentido ordinario – no son, y no pueden ser operativas en la red global.

La soberanía legislativa – reconocida internacionalmente como potestad de los estados – se define, en el fondo, por el control sobre un territorio físico y una jurisdicción soberana prescribe las reglas de conducta que se extienden sólo a los acontecimientos y transacciones que tienen alguna relación con ese territorio físico sobre el que tiene control. En el terreno de los conflictos entre leyes, aunque se ha abandonado un requerimiento de finalidad estricto – incorporando en las reglas de *lex loci contractu* y *lex loci delicti* –, puesto que los eventos y las transacciones transfronterizas se han convertido en un lugar común durante el siglo XX, a favor de un “análisis de intereses” más flexible para determinar si, digamos, la ley francesa va a aplicarse a las transacciones o eventos que pueden tener lugar fuera de las fronteras de Francia, subsiste la exigencia ventral de que exista algún nexo entre un lugar físico y las personas o transacciones en cuestión.

DESTRUCCION DEL ESPACIO. TRES FACTORES.

El ciberespacio, sin embargo, no debilita simplemente el significado de la localización física; lo destruye en tres sentidos distintos. Primero, los acontecimientos que tienen lugar en el ciberespacio tienen lugar “en todos los sitios si tienen lugar en alguno y, por lo tanto, en ningún lugar en particular”; no cruzan los límites geográficos (en la forma en que lo hace, por ejemplo, la contaminación ambiental), simplemente ignoran la existencia de los mismos. El coste y la velocidad de la transmisión de mensajes desde un punto de la red a otro es completamente independiente de las localizaciones físicas, sin ninguna degradación desintegración o retraso debidos a la distancia o la localización. No hay indicaciones o barreras físicas que puedan mantener geográficamente lejanos los lugares y la gente separados entre sí, ningún límite territorial de ningún tipo. Un mensaje enviado a un servidor de Internet, por ejemplo, de Japón, no tarda más en llegar a otro servidor de Japón que a un servidor localizado en cualquier otra parte del globo, y no es diferente cuando se recupera de un servidor que se encuentra al otro lado de la calle que cuando se hace de un servidor al otro lado del Pacífico, y es, simultáneamente, accesible a personas que se conectan a Internet desde cualquier lugar.

En segundo lugar, aunque quizás podemos mantener una ficción útil de que, en algún sentido por lo menos, la localización del servidor físico en suelo japonés da a Japón algún interés especial en el contenido de la comunicación enviada allá, muchos acontecimientos y transacciones no tienen vínculos reconocibles de ningún tipo con lugares físicos, sino que tienen lugar sólo en la red misma que, por su propia naturaleza no es fenómeno localizable. Los grupos de discusión de Usenet, por ejemplo, consisten de conjuntos siempre cambiantes de mensajes que son encaminados desde una red a otra a través de la red global, sin ninguna localización centralizada. Existen en efecto, en todas partes, en ninguna parte en particular y sólo en la Red.

Y, en tercer lugar, la red posibilita transacciones simultáneas entre un gran número de personas que no conocen o no pueden conocer la localización física de la otra parte. Uno puede hablar significativamente de la “localización” de eventos y transacciones en el ciberespacio, pero sólo en referencia a un espacio virtual que consiste de “direcciones” de las máquinas entre las que se encaminan los mensajes y la información; este sistema de direcciones de máquinas es completamente independiente de la dirección o localización física de esas máquinas.

Si la alternativa legal es confusa, podemos eliminar la alternativa imponiendo una única y uniforme normal legal mundial.